

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem. por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	100
Filipinas.....		
Número único UN REAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos la línea ó espacio convencional, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remisos y comisionados á precios igualmente convencionales.  
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

Año VI.

MADRID.—Jueves 20 de Mayo de 1875.

Núm. 1599.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID.—Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.  
Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

## UN BUEN PROGRAMA.

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores de Madrid el decreto publicado en la *Gaceta* de ayer y que insertamos en la edición de provincias. Hace algunos días anunciamos que el Gobierno se proponía conceder á la prensa periódica amplia libertad para tratar las cuestiones constitucionales y permitir las reuniones públicas; todo con el propósito de preparar el restablecimiento del sistema representativo.

Aquel anuncio, que tenía autorizado origen, se ha realizado, y desde ayer es lícito lo que hace cerca de dos años que se hallaba prohibido. Es un paso que prueba la confianza que el Gobierno tiene en su fuerza y su deseo de acabar con una situación violenta, que la revolución había creado y que tenía que ir desapareciendo á medida que se afianzase y consolidara el poder legítimo.

El preámbulo del decreto es un verdadero Manifiesto. La exposición del estado en que se encontraba el país y el gobierno al inaugurarse la nueva era política, y la explicación de la conducta que el Gobierno se vió obligado á adoptar y seguir, están hechas con maestría, sin jactancias ni ampullosidades, y con severa sencillez y notable verdad. No era, en efecto, posible proceder de otra manera ni alfor por entonces los lazos que los mismos revolucionarios se creyeron en la imprescindible necesidad de apretar, sino había de hundirse en el abismo lo poco que ya quedaba de orden y esperanza de salvación para nuestra sociedad.

Aun los más decididos adversarios de la presente situación, comprendían que era imposible auscultar con fundamento porque conservaba concentrados los poderes, cuya concentración se había considerado como necesaria en las situaciones anteriores, comenzando por la república, durante la cual se inauguró el régimen excepcional para la prensa, para las reuniones públicas y para todos los derechos individuales. La dictadura, creada por la revolución, era la forma necesaria de gobierno para la situación de 30 de Diciembre, y contra ella no había ni podía aceptarse protesta alguna por parte de los que habían sido sus iniciadores.

Bajo este punto de vista, no tenía el Gobierno necesidad alguna de sincerarse de lo que nunca podría constituir un motivo de censura. No es tampoco este el objeto que se ha propuesto al formular el bien pensado y bien escrito preámbulo del decreto, sino demostrar en breves frases su propósito de inaugurar lo más pronto posible el régimen político simbolizado en la restauración de la monarquía. Es una gran demostración de consecuencia política y de tacto y habilidad. Los que más necesitaban fortalecerse con el concurso de los Cuerpos legislativos, ó sea con el concurso del país, prefirieron sacar su fuerza de la energía de su voluntad, que al fin les faltó cuando más la necesitaban, y lo sacrificaron todo al afán de gobernar autoritariamente, satisfaciendo su vanidad y calculando con la-

mentable error las fuerzas de que podían disponer. En cambio, la situación presente, cuya fuerza es muy superior á la de las anteriores, se apresura á renunciar á lo que constituía el apoyo de aquellas y prepara el restablecimiento del sistema representativo, que parecía ya olvidado por los prohombres de la revolución.

No se limita á este anuncio ó más bien preparación práctica el Gobierno en las declaraciones que hace en el preámbulo á que nos referimos, sino que expresa con franqueza y con alto patriotismo su propósito de gobernar con una política eminentemente nacional. Una vez más proclama como un acontecimiento fausto la vanidad del nuncio de Su Santidad, acontecimiento que dice con verdad «que llevará la calma á las conciencias y un nuevo desengaño á los que, poseídos de egoísmos y rencorosas pasiones, intentan hacer inseparables la religión y el despotismo.»

Con no menos exactitud indica que se advierten síntomas de descomposición entre los carlistas, aprovechando la ocasión para aplaudir el patriotismo de los que no fundan su gloria en la destrucción del suelo en que han nacido. El Gobierno espera, y á nuestro juicio con grande fundamento, que se ahorren con semejante conducta, que han imitado ó imitarán muchos, las lágrimas y sangre que la prolongación de la guerra habría ocasionado.

Es decir, que espera y con razón que se devolverá la paz á las conciencias y á las familias; la primera con el restablecimiento de las relaciones con la Santa Sede, y la segunda con la terminación de la guerra, calamidad que pesa sobre la nación y que la arruina y deshonra á los ojos de los pueblos civilizados.

Conseguidos los dos importantísimos fines, y es indudable que los conseguirá, y restablecido el sistema representativo, la obra de la restauración se habrá consumado, y con ello se habrá realizado la más gloriosa de cuantas empresas se hubieran podido acometer. La nación no habrá sido defraudada en sus esperanzas, y sabrá comparar épocas con épocas y hacer severa justicia de la revolución, recordando las promesas, y teniendo muy presentes los hechos.

## LA CONTRIBUCION TERRITORIAL.

Con frecuencia nos hemos ocupado del importante impuesto que sirve de epígrafe á este artículo, y emitido las consideraciones que entendemos más convenientes para disminuir, ya que no para extinguir, los fraudes y ocultaciones que se cometen.

Algunos de nuestros colegas se han ocupado de esta contribución, y recientemente ha dedicado á ella un largo artículo *El Imparcial*, en el cual expone las grandes ocultaciones que existen en las declaraciones de la propiedad hechas por los contribuyentes de las provincias de Sevilla, Cádiz y Córdoba.

Nosotros creemos que en la generalidad de las provincias ocurre lo que en las

ciudades por el colega, y que los amillaramientos que existen distan mucho de ser exactos y verdaderos.

Tiene razón *El Imparcial* al suponer que en los próximos presupuestos no es posible ya que se corrijan los defectos y se omittan las faltas y errores que producen una disminución considerable en los ingresos del Tesoro por las ocultaciones que quedan indicadas; pero es indispensable no demorar la reforma de los amillaramientos, si el citado impuesto ha de ser una verdad y alcanzar la cifra que debe sin recargos exagerados y ruinosos.

En diferentes ocasiones se ha dispuesto, por leyes y decretos, que se rectifiquen los amillaramientos, sin que se hayan realizado estos propósitos por causas que no es el caso exponer.

Lo que se ha hecho es recargar la riqueza conocida, con lo cual se han buscado aumentos en los ingresos, no como debían buscarse, haciendo que figure en los repartos la verdadera riqueza, sino echando un gravamen tanto pesado sobre el contribuyente de buena fé.

No solo hay que apreciar la extensión de territorio y sus clases, sino también en los productos y gastos de labor, porque todo ello es indispensable para conocer la verdadera riqueza.

Los trabajos practicados por el *Instituto geográfico* en las provincias de Sevilla, Cádiz y Córdoba, demuestran hasta qué extremo se ha llevado la ocultación, y por lo tanto, lo mucho que se menoscaban los intereses del Tesoro con el abandono en que hasta ahora ha estado la reforma de los amillaramientos.

Una comisión nombrada al efecto, entendemos que ha dado por terminados sus trabajos preparatorios para proceder á la rectificación que se intenta en los repartimientos. No conocemos los trabajos de la citada comisión, pero abrigamos la confianza de que no han de ser estériles, como los practicados en épocas anteriores.

Preciso es que la prensa periódica no solo exponga el mal, que es de todos conocido, sino que indique su remedio, á fin de que un impuesto tan importante como el á que nos referimos, se eleve á la suma que le corresponde y la cuota que se fije sea prudente y moderada para que no canse la ruina de la propiedad sobre que se fija.

En más de una ocasión hemos expuesto los medios con que cuenta la administración para averiguar, sino la verdad en toda la riqueza, sí para disminuir en mucho los fraudes.

Existen amillaramientos, en los cuales se observa una gran desproporción en los tipos en pueblos colindantes y en terrenos iguales, lo cual demuestra que los pueblos, al consentir sus tipos elevados, es porque ocultan gran parte de la riqueza.

Se nota también una diferencia considerable en las bestias destinadas única y exclusivamente á la labor con los terrenos declarados, y este punto pudiera servir de guía para esclarecer algunas dudas.

Los terrenos de pastos no corresponden tampoco al ganado declarado de las

diferentes clases, ya sea estante, trasmerminante ó trashumante.

Es, pues, indudable que una administración celosa, activa é inteligente, puede hacer mucho para aumentar el capital imponible llamando á tributar gran parte de la riqueza oculta.

No queremos que la administración haga por sí estas rectificaciones; pero puede citar á conferencias á una comisión del ayuntamiento, junta evaluatoria y mayores contribuyentes, y exponer las razones en que se funde para creer que la verdadera riqueza no figura en los repartos, y obtenida, como no podrá menos de obtener, la aquiescencia de los que concurren á la conferencia, levantarse un acta en la que consten los tipos y clasificaciones, así como las hectáreas de terreno que se declaren, y el acta servirá como justificante en la nueva cartilla evaluatoria.

Este trabajo de la administración puede dar resultados inmediatos y seguros, resultados que si no son de una completa exactitud, sí pueden servir de mucho para la mejora de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

Además, bueno sería imponer algunas penas á los defraudadores, como se imponen en los demás impuestos, penas que fuesen una verdad y que no se escusasen de ellas los caciques y poderosos.

Mucho pudiéramos extendernos si fuéramos á ocuparnos de todos los detalles de la importante contribución territorial, pero bastan hoy á nuestro propósito las ligeras indicaciones hechas para demostrar que la administración tiene medios para llevar á cabo reformas en los amillaramientos, que redunden en beneficio del Tesoro y del contribuyente de buena fé.

Cuando conozcamos los proyectos que intente realizar la comisión de amillaramientos, volveremos á ocuparnos de un asunto cuya importancia no hay para qué encarecer.

## CRÓNICA DEL DÍA.

En su lugar correspondiente verán nuestros lectores los últimos destellos de la cuestión constitucional, publicada en *La Iberia* la víspera de la gran reunión que ha de celebrarse en el Senado. Han hablado los Sres. Nañez de Arce, Peñuelas y Leon y Castillo; no sabemos si hoy, como preliminar á la gran reunión, se publicará algún otro discurso firmado por otros señores. Mientras tanto, la *Gaceta* de ayer vino afortunadamente á poner un oportuno paréntesis á los dimes y dires de la disidencia. El decreto que se anunciaba sobre imprenta, apareció ayer en las columnas del diario oficial, y la prensa en general, haciendo abstracción casi completa de la cuestión sagastina, se ha fijado en aquel importante documento para dar su opinión.

Como acertadamente decía anoche *El Diario Español*, los ministros responsables de la monarquía constitucional no podían olvidar sus honrosos antecedentes ni desconocer que la noble idea que representan en el poder tiene condiciones inseparables de su propia naturaleza, y

un sistema de gobierno de cuyas reglas no pueden prescindir los que la profesan con sinceridad.

«En un pueblo libre, dice *El Diario*, la opinión pública debe tener medios expeditos para manifestarse espontáneamente, y ninguno más digno de ella que la prensa política que propaga el pensamiento con la celeridad con que en el espacio se difunde la luz. La España moderna, que se ha acostumbrado á la vida de la libertad, no se acostumbraría jamás á prescindir de su ejercicio, y apreciándolo así el Gobierno, se ha apresurado á desatar las ligaduras que sujetaban á la prensa, apenas ha conocido que en ello no había un gran peligro para la tranquilidad pública ni para las más respetables instituciones.»

Refiriéndose después á lo que dice el decreto sobre reuniones, añade el expresado colega lo siguiente:

«Pero no se limita la buena voluntad del Gobierno á cortar las ligaduras con que la interioridad encadenó á la prensa; ha creído que esto no bastaba para que los partidos políticos pudieran entrar con todas las garantías apetecibles en el gran palenque donde han de disputarse pacíficamente el predominio de sus doctrinas, y ha querido que queden libres, aquellos que vivan dentro de la órbita de la legalidad, para grangearse el apoyo de la opinión y acordar su conducta en públicas reuniones, sin más que solicitar previamente el permiso que no les negará la autoridad.»

De esta manera, pudiendo reunirse libremente, pudiendo defender por medio de la imprenta sus doctrinas y sus soluciones, los partidos legales se prepararán, según sus medios y sus fuerzas, para llegar á los comicios y hacer triunfar en ellos á sus candidatos, si la opinión pública les otorga su confianza.»

*La Epoca*, después de insertar el decreto en lugar preferente, emite también sus razonamientos y encuentra que dicho decreto respira verdad y elevación de miras, y que consuela de las desgracias pasadas y de las dificultades con que aun luchamos en el presente, abriéndonos nuevos horizontes y trazando el camino hacia un porvenir mejor.

«El punto de partida del documento, dice *La Epoca*, que acabamos de transcribir, es el nuestro; el manifiesto de Sanlúcar, que tan excelente acogida mereció á la opinión pública en Europa, era el programa sincero y maduramente deliberado de la monarquía constitucional de D. Alfonso XII, cuyo reinado ha de tener por objeto realizarle en todas sus partes. Puede decirse que no hay nadie, fuera de los obsecrados de los partidos extremos, que haya desconfiado de su cumplimiento; nadie que no haya creído que la situación de fuerza heredada de la revolución y justificada por la situación que ella creó, para el país era esencialmente transitoria. En cambio, ninguna persona recta é ilustrada habrá tampoco podido creer que, supuesta dicha herencia de la revolución, magistralmente, y no por cierto con dureza, descrita en el manifiesto del Gobierno, era posible pasar, desde la interioridad y la dictadura sin transición, al pleno y animado ejercicio de la libertad, abandonando un momento la concentración de poderes que imperiosamente exigiera la salvación de la sociedad.»

Es el caso, que según el decreto que ayer publicó la *Gaceta*, la prensa disfrutará de libertad para plantear y discutir los problemas políticos cuya decisión corresponde á las Cortes, y los partidos que se han colocado ó que se colocan dentro de la legalidad, podrán ejercitar con el mismo fin el derecho de reunión. Razonando acerca de este punto nuestro ilustrado colega *La Epoca*, encuentra que el Gobierno es el primero que da el ejemplo levantando resueltamente una bandera que todos los partidos conservadores deben saludar con júbilo. La aceptación de una legalidad común, conforme con los principios del sistema constitucional, hará

á mis ojos bajo de un punto de vista tan ventajoso como podían permitirlo las circunstancias. «Alan, me dijo, el señor es el sujeto que tiene la bondad de quererte admitir por abogado en lugar del joven Damtoistie.»

—Para complacer á mi conocido antiguo, su padre de Vd., por el afecto que le tengo, dijo Pedro Peebles con ademán de protección y de benignidad, y por consideración á mi íntimo y grande amigo lord Bladderkerke. A no ser por esto, per *Majestatem* hubiera espantado un pedimento y formado una queja contra Daniel Damtoistie, abogado, con su nombre y apellido y con todos sus pelos y señales. Lo hubiera hecho ¡tan fijo, como hay tribunales de justicia! Conozco todas las formas del orden judicial, y no soy hombre de quien se pueda hacer burla.

Aquí mi padre interrumpió á su cliente, haciéndole observar que sería el caso entrar en materia, supuso que el asunto era largo y que su ánimo era dar al nuevo abogado un resumen de este pleito complicado, para enterarle de los hechos desprendidos de todo lo que era mera formalidad de estilo. «He hecho de él un corto análisis, Mr. Peebles, añadió, habiendo pasado toda la noche última y gran parte de esta mañana ocupado en recorrer todos estos documentos, á fin de abreviar á Alan el trabajo, y voy á explicarle el asunto de Vd.

—Yo mismo se lo explicaré, dijo Pedro Peebles sin respeto á su agente.

—Esto sí que no, dijo mi padre; acuérdese usted de que en este momento soy su procurador.

—Y es Vd. el undécimo, replicó Pedro Peebles; tengo uno nuevo cada año, sobre poco más ó menos. Quisiera que me fuera tan fácil lograr con la misma regularidad una casa nueva. (Se continuará.)

FOLLETIN. (45)

REDGAUNTLET

WALTER SCOTT.

(Continuación.)

Saunders se tragó la píldora como un gallo se tragaría un grano de cebada; porque me dijo que su único recurso era hallar para esta causa un abogado enteramente nuevo, que no supiese qué tarea emprendía; pues de los demás no había uno que, habiendo asistido á las vistas de dos años á esta parte, no hubiese tenido una indigestión de Pedro Peebles y de sus autos, y me aconsejó que hablase de ello al principio con alguna maña; más yo le dije que era mozo dócil, y que en el particular no tendrías más voluntad que la que yo te manifestare.

«¿Qué podía yo alegar, Darsie, contra una disposición tomada con tan buenas intenciones, aunque en total contradicción con las mías? Imitar el abandono y la fuga del joven Damtoistie hubiera sido destruir todas las esperanzas que mi padre fundaba en mí; siendo tal la importancia que da á cuanto tiene conexión con su carrera, que le hubiera ocasionado un sentimiento mortal. Me ví, pues, precisado contra mi voluntad á adherirme á la suya, y llamando al instante á James Wilkinson, le di órdenes para que fuese á buscarle dos taleguitos que encontraría encima de su bufete.

Salió James, y volvió luego á entrar agobiado bajo el peso de dos inmensas bolsas de cuero hinchadas como un globo, en uno de cuyos lados, sumamente pringoso, estaba trazada la mágica inscripción, obra de los escribientes de la sala: *Peebles cont. á Plainstanes*. Esta doble mole quedó depositada encima de la mesa, y mi padre, con un semblante satisfecho que pocas veces acostumbraba, principió á sacar de ella varios legajos de papeles liados, no con un b. iduquillo encarnado ni con cordeles, sino con buenas cuerdas embreadas, que pudieran haber servido para amarrar barcas en las argollas de un puente.

Hice un nuevo esfuerzo para libertarme de esta espantosa tarea. Este asunto parece tan intrincado, padre, le dije, y me queda tan poco tiempo para prepararme, que en mi concepto obraríamos con más acierto si pudiésemos que se dejase para la otra audiencia.

—¿Cómo es esto, señorito! ¡Cómo, Alan! ¿Quiéieras admitir y rehusar al mismo tiempo? Te en cargaste de la defensa de este hombre, y si no tienes ya tus salarios en el bolsillo, es porque no tienes con qué. ¿Es posible que así desistas de lo que emprendiste? Acuérdate del juramento que presteaste cuando te vistieron la toga: considera lo que debes á tu padre, mi querido Alan.

Vuelvo á decirlo: ¿qué podía yo contestar? Conocí por el semblante receloso y espantado de mi padre, que ninguna cosa podía contrariarle tanto como el no salir con la suya, y le reiteré la promesa de hacer cuanto pudiese en una circunstancia tan poco favorable para mí.

—Muy bien, Alan, me respondió; el cielo te concederá una larga vejez en premio de cuanto honras las canas de tu padre. Pórrás encontrar quien te

dé consejos más acertados; pero nadie que mire tanto por ti bien.

Como tú sabes, Darsie, no acostumbra mi padre sino rara vez usar de un lenguaje afectuoso, y este se hace tanto más apreciable, cuanto menos frecuente es. Mis ojos se humedecieron al ver la alegría que brillaba en los suyos, y la satisfacción que me hubiera resultado al considerar que la que le proporcionaba le era tan grata, hubiera sido pura y completa á no haberme acordado de tí. Sinó por esto, hubiese embestido yo sin temor aquellos dos formidables talegos, aun cuando hubiesen sido tan vastos como los sacos de guardar trigo. Más para mudar una escena patética en un verdadero entremés, se abrió la puerta, y Wilkinson avisó que entraba Pedro Peebles.

Es imposible, Darsie, que no hayas visto alguna vez á este hombre original, quien, como otros tantos litigantes, sigue siempre, plantado como un poste, asistiendo á todas las audiencias de los tribunales, en donde ha perdido el tiempo, el dinero y el juicio. Estos infelices me han parecido alguna vez semejantes á aquellos destrozados de buques naufragados que se ven en las peñas de la rada de Yarmouth ó en los arenales de Gootwin avisando á los demás barcos que eviten los escollos; ó más bien Pedro Peebles es uno de aquellos espantados repartidos en las salas de justicia para amedrentar á los locos, á la par de aquellos que pone un labrador en sus frutales para ahuyentar los pájaros.

El tal Pedro Peebles llevaba un grande cascabel lleno de remiendos, enseñando por todas partes la hilaza, pero arreglado con cierto esmero y abrochado con los pocos botones que le quedaban, supliendo la falta de los demás unos cuantos alfileres, en disposición de poder ocultar el estado aun más de-

plorable de las demás prendas de su vestido; sus zapatos estaban claveteados, sus medias, como las de un mozo de labranza, iban á juntarse con unos calzones de color de orín; un pufuelo, que en otro tiempo había sido negro, le cubría suficientemente el pescuezo para no necesitar cuello de camisa. Sus cabellos canosos se veían salir, como torcidas de candil, por debajo de una peluca hecha, á mi parecer, de estopa, y tan sumamente encogida á fuerza de haber servido, que solo alcanzaba á taparle el colodrillo. Cuando se cubre la cabeza, lo hace con un disfome sombrero de tres picos, que cada día de audiencia puede divisarse entre nuevo y diez, como la bandera de un jefe de tribu, y forma por lo regular el centro de un grupo de jóvenes traviesos atraídos por la originalidad de Peebles, que se esmeran en el arte ingenioso de atormentarle. Su rostro, que en otro tiempo le daba la apariencia de un hacendado, rubicundo y de buen semblante, está actualmente enflaquecido por los cuidados y la pobreza, y sus ojos azorados indican el enagenamiento de su juicio. Agrega á todo esto un cutis arrugado, una tez ajada, unas facciones que conservan siempre aquel aire de importancia propio de los seres destituidos de razón, y la costumbre de hablar continuamente consigo mismo, y tendrás un fiel retrato de mi cliente: no pudiendo yo menos de confesar que á muchos individuos debe hacer bien mi profesión, para compensar el mal que á otros causa, si es cierto, como hay fundados motivos de recelar, que tenga á muchos reducidos á semejante situación.

Luego que mi padre nos hubo presentado alternativamente el uno al otro con mucha ceremonia, me fué fácil conocer por su modo de obrar que todo su conato se dirigía á que Pedro Peebles apareciese



posible y nos familiarizará con la práctica de la libertad y con el progreso pacífico.

Razonando á su vez *La Política* sobre el mismo tema, aplaude desde luego, y sin reserva, que el Gobierno haya dado latitud á la imprenta, creyendo al mismo tiempo que, aunque el preámbulo no lo expresa de un modo explícito, esta sería señal de que el Gobierno desea que se prepare la opinión para cuando las Cortes sean llamadas á tratar y resolver puntos tan importantes, y de que, lejos de rehuir la práctica del sistema parlamentario, y la necesaria intervención del país en los asuntos públicos, está firmemente resuelto á sostenerlos y á marchar con la opinión.

La autorización, dice el colega, para las reuniones de los partidos legales, supone el deseo de que las diversas agrupaciones se organicen, entiendan y preparen para la lucha electoral y puedan formar elementos poderosos que sirvan mutuamente de ponderación y contrapeso, y entre los cuales la corona, en su alto criterio, puede escoger, el día en que se gaste una política, la que en momentos dados crea conveniente al país.

Respecto del preámbulo, añade, que precede al decreto, encontramos en él párrafos y frases que muestran un alto espíritu de conciliación y de liberalismo. Considerado como un programa político del ministerio, si no es en sus afirmaciones tan concreto como se anunciaba, es por lo menos explícito y liberal en sus tendencias.

*La Política*, después de hacer un ligero análisis del preámbulo del decreto, termina deseando que el Gobierno se inspire siempre en estas ideas, única manera de fundar algo sólido en este país.

También nuestro colega *El Tiempo* consagra algunos párrafos para elogiar el documento oficial; pero no todos los periódicos miran el asunto de una manera igual, bien que tratándose de diarios de oposición, y de oposición ardiente, no era posible que les pareciera bien el decreto.

*El Pueblo* cree que se han realizado todos sus temores.

Quedamos, dice, como estábamos; pues si bien se consiente la discusión de cuestiones constitucionales, en lo demás, en todo lo que tienen de arbitrarias, en todos sus procedimientos sin garantías y sus penas irregulares, no se reforman las disposiciones vigentes, quedando siempre al antojo del Gobierno matar á los periódicos que no tratan esas cuestiones nuevamente permitidas con arreglo al criterio que al poder convega. Y por lo que toca á reuniones públicas, nada tampoco se adelanta, puesto que siendo facultad exclusivamente sujeta al criterio de la autoridad el conceder la autorización necesaria para celebrar reuniones, claro es que la libertad de reunión no podrá ejercitarse sino por los ministeriales, ó por aquellos que al Gobierno convega.

A medida que transcurre el tiempo, es posible que, aunque el colega no lo manifieste, conozca que sus temores son infundados; claro es que la libertad omnimoda y abusiva de tiempos no olvidados por lo desastrosos, no ha de concederse, puesto que la experiencia ha demostrado sus consecuencias.

Oioso será decir que, por su parte, *La Bandera Española* tampoco había de encontrar á su gusto el decreto. Con efecto; dice que su lectura le ha causado un efecto desfavorable, y declara que con sus disposiciones se considera el colega tan oprimido como antes.

Con decir que *La Bandera* está en su derecho, y obra lógicamente al emitir estas gratuitas afirmaciones, está dicho todo.

El Sr. D. Antonio Gonzalez se halla en Extremadura, y no se sabe si llegará á tiempo de presidir la reunión del Senado.

Es probable que asistan á la reunión de hoy los representantes de los periódicos políticos.

Los señores marqueses de Barzanallana y de Caba y el conde de Toreno, ruegan á aquellos de sus amigos políticos, ex senadores ó ex diputados, que por cualquiera causa no hayan recibido invitación para asistir á la reunión que debe celebrarse hoy, jueves, á las nueve de su noche, en el Senado, que tengan á bien concurrir á ella.

La junta directiva de la Asociación de propietarios tiene redactadas, y muy pronto obrarán en poder de los excelentes señores alcalde-presidente del Ayuntamiento de esta corte y ministro de Hacienda, dos respetuosas y bien razonadas exposiciones solicitando se releve á la propiedad del oneroso é insoportable recargo municipal del 4 por 100 que se está exigiendo, y que efecto de los múltiples y exorbitantes tributos que por todos conceptos viene ya satisfaciendo, ha de ser imposible realizar de muchos propietarios por la carencia de recursos en que se hallan, dados los sacrificios constantes que hacen, sin que aun hayan empezado á reembolsarse del referente al empréstito forzoso de 175 millones de pesetas, cuyas láminas definitivas no se han repartido, contra lo terminantemente dispuesto por la ley de 25 de Agosto de 1873, y á pesar de las infinitas gestiones practicadas por la Asociación para su exacto cumplimiento.

Dicha junta, confiando en las elevadas dotes administrativas y reconocida justificación de dichos Excmos. señores, se promete que, reconociendo lo justificado de su pretensión y el desamparo en que la propiedad se halla, dictarán de común acuerdo medidas salvadoras que, bonificándola de presente por tan abrumador recargo, evite en lo sucesivo sus desastrosas consecuencias.

Ayer debió salir para ponerse al

frente del ejército del Norte, el general Quesada.

Por fin á últimos del mes actual se dará cumplimiento á la real orden de 30 de Abril, por la que se dispone la disolución de los batallones provisionales de carabineros, pasando esta fuerza á los puntos en que por su instituto debe prestar los servicios propios del cuerpo.

Según el *Diario de Zaragoza*, han firmado la fórmula del Sr. Sagasta los ex-diputados y senadores del partido constitucional de aquella provincia, D. Emilio Navarro, D. Miguel Sianes, D. Pio Ballesteros, D. Celestino Aranda, D. Juan Zabala y D. Juan Mompeón, y la del señor Alonso Martínez, D. Juan Brail, don Luis Franco y Lopez, D. Eduardo Naval, y Garcés de Marcella.

Los Sres. Barrieta y García no han firmado ninguna, y el Sr. Herrando no se sabe qué actitud tomará, porque se halla en un pueblo de la provincia de Murcia.

Han autorizado su representación para la junta que ha de celebrarse el día 20 á invitación de los representantes de los tres partidos, conservador, unionista y constitucional, además de los señores indicados, D. Jerónimo Borao, barón de De Pedro, D. Angel Valero y Algorta, D. Lamberto de Juan, D. José Bellido, D. Andrés Blás y D. Mariano Royo.

Tan dividido se halla el partido radical, que el grupo que representa *El Imparcial* tiene probabilidades de convertirse en mayoría.

Siempre que *La Iberia* publica algún documento sagastino, se anuncia su venta como extraordinario.

La serie de cartas y comunicados y manifiestos y réplicas que dicen tiene en cartera es tan crecida, que hemos de tardar mucho tiempo en leer un número ordinario del colega constitucional, primer colaborador de todos los periódicos que se publican en Madrid.

S. M. el Rey asistirá á la procesion del Corpus, que tendrá este año toda la solemnidad propia del grande acto nacional con que la corte de Madrid ha manifestado siempre su religiosidad y catolicismo.

Dice *La Correspondencia*:

Se cree que los amigos del Sr. Santa Cruz darán una contestación muy lacónica á los comunicados de los Sres. Sagasta, Nuñez de Arce y los otros dos intermediarios, á fin de no prolongar la polémica personal y dejando al país el juicio de los actos de cada uno.

Nos parece oportuna esa determinación, pues hay cosas más importantes que reclaman más inperiosamente la atención de los hombres públicos.

Hoy debe publicar la *Gaceta* varios decretos expedidos por el ministerio de Ultramar, nombrando fiscal de la Audiencia de Puerto Rico á D. Manuel Adriáensens, presidente de sala electo de la de Santiago de Cuba; nombrando para este cargo á D. Ricardo Ortega y Castro, magistrado del mismo tribunal; para esta vacante á D. Venancio Zorrilla, juez de Puerto Rico; y para la plaza de magistrado de la Audiencia de Santiago de Cuba, vacante por ascenso de D. Andrés Sitjar, que la desempeñaba, á D. Fernando Casanova, juez de primera instancia del distrito del Sur de aquella población.

Habiendo presentado la renuncia del cargo de vocal de la junta calificadora de magistrados y jueces D. Domingo Moreno, la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado ha nombrado, para reemplazarlo, á D. Félix García Gomez.

Hoy empezará en la Casa de moneda de esta corte la acuñación de monedas de cinco pesetas con el busto de S. M. el Rey D. Alfonso XII.

S. A. R. la Princesa de Asturias visitará á las cuatro de la tarde de hoy las escuelas de la Asociación católica de Señoras de Madrid, situadas en el barrio de las Peñuelas.

A las dudas manifestadas por un colega de la mañana sobre la actitud del señor Posada Herrera respecto á la reunión del Senado, responde *La Correspondencia* en estos términos:

La adhesión del Sr. Posada Herrera al pensamiento de la reunión de mañana es completa y absoluta, y no hay motivo para dudar del decidido apoyo que prestará con su persona é influencia á los acuerdos de esa junta donde tantos hombres importantes van á echar el peso de su opinión y á llevar el prestigio de sus nombres y antecedentes.

Ha llegado á esta corte nuestro querido amigo D. José María Ródenas, ex-diputado y ex senador por la provincia de Murcia.

El general Estéban volverá por ahora á Cataluña á encargarse del puesto de segundo cabo de aquel distrito.

Ayer debió salir para su destino.

Ayer celebraron una larga conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia, en el departamento de éste, el nuncio de Su Santidad y el cardenal Moreno.

En esta conferencia, según tenemos entendido, se trató principalmente de la

formación del Coto Redondo y del arreglo de las Ordenes militares.

Con objeto de visitar de nuevo la yeguada de Aranjuez y escoger algunos potros para el servicio de la Real casa, salió ayer mañana, á las ocho y media, para aquel punto, S. M. el Rey, acompañado de su augusta hermana la Princesa de Asturias, del marqués de Alcañices, de los señores de Nájera, general Laserna, brigadier Moreno, y de los condes de Mirasol, de Carlet y de Sepúlveda.

Esperaban en la estación, para despedir á S. M. y A., el señor marqués de Orovisio, el del Pazo de la Merced, el conde de Toreno, D. Víctor Cardenal, el señor Montesino y el inspector de la línea, señor conde de Raul de Ransault.

S. M. y A., que regresaron anoche á Madrid, volverán hoy al Real sitio, para presenciar las maniobras de los ingenieros, y particularmente las de la sección de fontaneros.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Tiempo*:

Ayer conferenció con el señor gobernador de la provincia el señor alcalde primero, respecto á la procesion del Corpus, á la que habrá de asistir S. M., con objeto de que, como es costumbre en estos casos, sea el Rey ó el Gobierno quien determine el ceremonial y la carrera que haya de seguirse.

Según hemos oído, anoche mismo el marqués del Pazo de la Merced habló de esto con el señor ministro de la Gobernación, y es probable que hoy se ocupe el Consejo de este asunto.

Si S. M. asiste á la procesion, S. A. la presentará, como antiguamente era costumbre, desde los balcones del Ayuntamiento.

Tenemos entendido que en el primer balcón de la Casa consistorial, en la esquina á la plaza de la Villa, se colocará, como antes se verificaba, el retrato de S. M. el Rey, con centinelas del cuerpo de Alabarderos, si se halla ya en situación de prestar servicio, y si no de cadetes.

Ayer circularon los mismos rumores referentes á sucesos favorables en el Norte, que los días anteriores.

La causa de ellos, según *La Correspondencia*, es la siguiente:

Después del bombardeo de Guetaria y de haberse retirado los carlistas que atacaban, retirando también su artillería, muchos de ellos pidieron parlamento, y habiéndoselos concedido, se acercaron en gran número á nuestras líneas y fraternizaron con los soldados, manifestando deseos de la paz. Esto dió lugar á que circulara el rumor y se extendiera hasta San Sebastián, Irún y Madrid, de que se había pasado un batallón carlista. El general Blanco, á quien dieron parte de ello, acudió á toda prisa, y después de enterarse de lo ocurrido, dispuso que cada cual marchase á su puesto, dando por terminado el parlamento. La noticia de haberse pasado un batallón carlista era la que dió origen á los rumores favorables de que ayer y anteayer hablamos, y hoy podemos dar de ellos esta explicación, que revela por lo menos la predisposición de algunas fuerzas carlistas y lo mucho que se puede esperar. A pesar de todo, solo un oficial se quedó en el campo liberal.

Los diarios de San Sebastián continúan publicando detalles sobre el bombardeo de Guetaria. A esta plaza, además de los refuerzos del ejército que le han sido enviados, se le ha mandado grandes provisiones de pan, vino y aguardiente; la guarnición no carece de nada, y su espíritu no puede ser más excelente.

Las casas incendiadas por los proyectiles ascendían á siete u ocho, pero casi todas las de la plaza han sufrido desperfectos.

A San Sebastián han llegado en lanchas muchas familias que huyen de los horrores del bombardeo. El castillo de Santa Bárbara seguía haciendo disparos á los facciosos de la parte de Fagollaga; estos solamente los hacían de fusilería.

Por la presidencia del Consejo de ministros se remitió hace cinco días al gobernador de San Sebastián el siguiente despacho telegráfico:

S. M. el Rey felicita cordialmente al heroico pueblo y guarnición de Guetaria, y á la valiente marina nacional por su conducta en los brillantes hechos de armas de ayer.

El telegrama que ayer tarde recibió el Gobierno, dice textualmente:

SAN SEBASTIAN 19 (dos cincuenta tarde).—El general Blanco al ministro de la Guerra:

Con objeto de regularizar mi línea de comunicación, he evacuado hoy las posiciones de Usurbil, cuya ocupación era de todo punto innecesaria, concentrando en Igeldo la brigada Armitz; y de este modo mi posición sobre el río Osue se hace mucho más fuerte.

La operación se ha llevado á cabo perfectamente, á pesar de la viva oposición del enemigo, que ha sufrido muchas pérdidas. Las nuestras consisten en un muerto y cinco heridos.

Las noticias referentes á la insurrección, que hallamos en los periódicos de la noche, son las siguientes:

El día 14 del actual llegaron á Logroño bastantes acémileros, bagajeros y paisanos liberales, que fueron hechos prisioneros por los carlistas en diferentes acciones libradas en Navarra y Guipúzcoa.

Estos pobres prisioneros han estado trabajando por espacio de siete meses en las fortificaciones de Estella, dejándoles solamente cuatro horas de descanso por la noche.

Es tal la escasez de recursos que se siente entre los carlistas de Navarra, que acaban de imponer como contribución extraordinaria 1.000 reales á todos los casados desde el año de 1870.

Continúan las presentaciones de jefes carlistas á las autoridades de la frontera, especialmente en Perpiñan.

En la romería del Carmen que en Valladolid se celebra, ha sido detenido por los agentes del gobernador un oficial carlista que trataba de seducir á tres sargentos de la guarnición para que se fueran á la facción. Ha sido entregado á la autoridad militar.

La diputación carlista de Villahermosa ha regresado á este punto después de haberse refugiado en Puerto-Mingalvo, Mosqueruela y Vall de Linares.

Los carlistas han pedido al pequeño pueblo de Ares del Maestre, 16 trimestres de un arbitrio municipal, dos de la contribución territorial y uno de impuesto personal.

Para reclamar contra una exigencia de semejante naturaleza, se ha nombrado en aquel pueblo una comisión, para que vaya á conferenciar con el jefe faccioso Dorregaray.

En estos últimos días se han presentado á indulto á nuestras autoridades de la frontera de Cataluña 19 oficiales y bastantes voluntarios carlistas.

En Bilbao se han presentado también algunos con armas.

Hasta que se levante la muralla que ha de cerrar la población de Utial, el vecindario de este punto

ha acordado fortificar la torre de la iglesia, Escuelas Pías y Casas consistoriales.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de Versalles, fecha 18 del corriente, que publicamos en el lugar acostumbrado.

Cuando el ministerio francés creía contar con una mayoría favorable á sus propósitos, 320 votos contra 301 decidieron que los proyectos de ley presentados por Mr. Dufaure, como complemento á las leyes constitucionales, pasaran á una comisión especial, en vez de acceder á lo que el gobierno proponía que los examinase la comisión constitucional.

El resultado inmediato de esta votación ha sido la dimisión del presidente de la comisión constitucional, Mr. Batbié, y la de los demás individuos que la componían, que han abandonado por completo la ley electoral.

Sin embargo, uno de los individuos de la minoría de esta comisión protestó diciendo que tomaba por su cuenta la ley electoral; pero el duque de Audiffret-Pasquier, presidente de la Cámara, declaró terminado este incidente fundándose en que, no teniendo la ley electoral un carácter constitucional, la comisión podía seguir encargada de este proyecto.

Sea como quiera, es lo cierto que la Asamblea se encuentra tan dividida como antes de las vacaciones, y que la mayoría que ha reunido en esta ocasión, contraria al gobierno, se compone de legitimistas, bonapartistas y republicanos de la izquierda.

Si esta heterogénea amalgama continúa para oponerse á los demás proyectos del gobierno, no sabemos cuál será al fin el resultado, ni siquiera si se llevará á cabo la disolución de la Asamblea.

Al principiar el 15 del actual la sesión de la Asamblea francesa, Mr. Lafont de Hongauffer llamó la atención del ministro de Marina y de las Colonias sobre los recientes sucesos del Senegal. En seguida continuó la discusión del proyecto de ley de las Cajas de ahorro, proyecto que, después de haberse desechado dos de sus artículos, fué retirado por la comisión. La Cámara prorogó acto continuo sus sesiones hasta el martes siguiente.

Durante la sesión, Mr. Calmon depositó en la mesa una proposición previamente aprobada por los diferentes grupos de la izquierda.

Esta proposición tiene por objeto limitar los proyectos que han de discutirse en la Asamblea actual, fijar la época en que la misma debe elegir los 75 senadores, así como la de las elecciones senatoriales y legislativas y la de la reunión de la nueva Cámara de diputados. Esto no es otra cosa que obligar á la Asamblea á pronunciarse sobre la disolución, una especie de complemento necesario á la proposición de Mr. Courcelles, aprobada en la sesión del 13.

Los argumentos que ha empleado monsieur Calmon en apoyo de su proposición, pueden resumirse en dos palabras: al votar la Asamblea las leyes constitucionales, ha dado fin á su misión, y ya es tiempo de que ceda su lugar á otra.

De suponerse que esta proposición se votara, puesto que al aceptar la supresión de las elecciones parciales, la Asamblea se ha obligado moralmente á devolver en breve la palabra á la nación, y sería inexplicable que, después de este primer paso, retrocediese en el momento supremo.

El Landtag prusiano se ha prorogado hasta el 28 de Mayo, después de haber votado el 11 la abrogación de tres artículos de la Constitución, que decididamente eran un obstáculo al desarrollo de la política religiosa del canciller. Por lo demás, la discusión careció de ese interés que hubiera excitado la menor incertidumbre sobre el resultado de ella. Un diputado del centro combatió el proyecto con argumentos históricos, insistiendo especialmente sobre el liberalismo del Pontificado en los últimos tres siglos. Mr. Windthorst, adversario más serio, mostró al peligro de entregar la suerte del pacto constitucional á los azares y caprichos de las circunstancias, desarrollando la tesis de que votar el proyecto era sustituir el reinado de la ley, el régimen de la arbitrariedad omnipotente.

El gobierno apenas contestó, y el proyecto pasó en la tercera lectura por una gran mayoría.

Pocos días hace anunciaba un diario alemán que el príncipe de Bismark se disponía á enviar á Manich uno de «sus más distinguidos consejeros» para hacer comprender, no solamente al rey, sino también á los «príncipes de la casa real de Baviera, hostiles á la política del canciller alemán», la necesidad de una conducta enérgica respecto á los ultramontanos. Semejante medida nos parece extraordinaria, y creeríamos voluntariamente que el consejero de que se trata no habrá emprendido el viaje á la capital de Baviera.

Cierto es, sin embargo, como ya hemos indicado, que la oposición á la política religiosa de Berlín ha tomado en Baviera proporciones bastante considerables para causar vivas alarmas al canciller y al partido nacional liberal. Probablemente las elecciones generales se verificarán en breve en esta nación, y el temor de ver allí la alianza de los ultra-

montanos y de los particularistas, dar nacimiento á una Cámara con mayoría hostil al imperio, puede haber inspirado al príncipe de Bismark la idea de dar un paso decisivo en la corte de Manich; sin embargo, hasta ahora nada indica que este proyecto, si es que existe, esté en vías de ejecución.

Un telegrama de Berlín dice que los emperadores Alejandro y Guillermo han dado muestras especiales de distinción al embajador de Austria en Alemania, conde de Caroly, quien, tomando parte en las conferencias del príncipe de Bismark con el príncipe Gortschakoff, daba cuenta diariamente por telégrafo al emperador Francisco José de lo que en ellas pasaba.

Todas estas circunstancias aumentan el interés de la entrevista de Berlín, en la que el czar parece haber representado el papel de dictador de la paz, interesándose por Bélgica y por Francia, que eran los puntos objetivos de las disposiciones belicosas de Alemania.

Escriben de Posen, con fecha 15 de Mayo, que han sido puestos en libertad los eclesiásticos Wongrowice, Miewzin y Marzein, así como el prelado Kosman, que habían sido presos; el procurador imperial, Gassen, ha declarado que efectivamente, en atención al diferente aspecto que ha tomado la cuestión relativa al delegado del Papa, el testimonio de los referidos eclesiásticos era completamente inútil.

Según el *Post*, de Berlín, la causa del conde de Armin se verá en segunda instancia el 15 de Julio.

Un telegrama de Roma del 16 del corriente, asegura que nada se sabía en el Vaticano acerca de la noticia esparcida en París de un pretendido viaje del cardenal Antonelli á Francia.

Los Sres. D. Gaspar Nuñez de Arce, D. Lino Peñuelas y el Sr. Leon y Castillo, publican ayer en *La Iberia* la siguiente carta:

Señor director de *La Iberia*.

Muy señor nuestro y estimado amigo: Con sentimiento, pero obligado por los términos que los Sres. Santa Cruz y sus amigos políticos dan cuenta á los comités constitucionales de provincias, de nuestras gestiones conciliadoras en la ya enojosa cuestión de disidencia, molestamos de nuevo la atención pública para rectificar algunos hechos, aclarar otros y sacar la verdad de la media sombra en que la relación de los señores á que contestamos la deja, á nuestro entender, envuelta.

Triste y enojoso es que en momentos tan críticos como los presentes, cuando la asoladora guerra perturba y adige los ánimos, cuando los peligros de la libertad son tan grandes y los dolores de la patria tan hondos, hombres graves y sesudos pierdan lastimosamente el tiempo en discusiones pueriles y en apreciar con sutilezas escolásticas el sentido más ó menos claro y las diferencias imperceptibles de palabras y fórmulas, que la opinión pública apenas acierta á distinguir, ni siquiera después de explicadas. Sistema es este, bien de consolador por cierto, de la disolución moral que nos aqueja, y de la decadencia á que han llegado nuestras costumbres políticas y nuestros caracteres, porque si todavía conserváramos las unas su proverbial austeridad y los otros su antigua energía, no ofreceríamos á la conciencia pública, atónita y asombrada, el lamentable espectáculo de estas disputas, que recuerdan emulandolas, las de aquellos griegos degenerados del Bajo Imperio, ocupados en discutir acaloradamente, divididos en enconados bandos, sobre si la luz del *Talor* era creada ó *in-creada*, cuando el ariete de los turcos derribaba los últimos baluartes, mal defendidos, de su libertad y de su independencia.

¿Qué le importa á la nación, que se desangra en medio de los horrores de dos guerras civiles, el conocer ó no las recónditas diferencias de dos palabras que, en último término, vienen á expresar la misma idea?

¿Qué consuelo llevamos al seno de las familias desoladas, riñendo rudas batallas y separándonos airadamente, por no habernos podido poner de acuerdo sobre el valor y la significación de dos verbos y la trascendental importancia de un adjetivo?

Y si esta no ha sido la verdadera causa de nuestra falta de inteligencia, por más que así aparentemente resulte; si hay otros motivos que la determinan, la incompetencia de genios, el deseo de alianzas más provechosas, la probable posesión del poder, y el cansancio, ó mejor dicho, el engaño de doctrinas hasta última hora profesadas, ¿por qué no tener la resolución de confesarlo, sin ambages ni rodeos, aceptando la responsabilidad ó la gloria de la ruptura?

Perdónemos nuestros lectores si, contra nuestro propósito, entramos de nuevo en una cuestión que creíamos terminada, y si á pesar del profundo convencimiento que hemos adquirido, en vista de sucesos posteriores, de que no se debe á la mayor ó menor claridad de las fórmulas de avenencia, la inutilidad de nuestros esfuerzos para llegar á la concordia anhelada, volvíamos, empujados por esta marea de recriminaciones, á nuestro punto de partida.

Comenzaremos repitiendo una vez más, que no intervinimos en las diferencias de nuestros amigos políticos para proponer la paz en nombre de nadie, sino para pedir una tregua por cuenta propia, en bien del partido, en pró de altísimos intereses y sin prejuzgar nada; y que conseguimos el fin que nos habíamos propuesto, habríamos dado por concluida nuestra misión, si indicaciones superiores y expresos consentimientos, no hubiesen revestido de nuevo carácter nuestra mediación hasta entonces oficiosa.

Añadiremos, ya que la ocasión se presenta, que en nuestro vehemente deseo de encaminar la avenencia por vías seguras, propusimos al Sr. Santa Cruz y sus amigos, en carta que acompañaba al primer medio de concordia presentado por nosotros, la conveniencia de que se nombrasen, por una y otra parte, personas plenamente autorizadas para dirimir delante de nuestros más caracterizados jefes sus diferencias y pretensiones. De modo que si nosotros seguimos en nuestras gestiones desde el principio, no fué porque no intentáramos propiamente el recurso que, más tarde, propusieron los Sres. Santa Cruz y sus amigos, cuando por la marcha que se había dado al asunto, estaban ya rotas todas las negociaciones.

No admitido en tiempo oportuno el medio indicado por nosotros, para poner término á nuestra intervención amistosa, redactamos, en vista de los antecedentes que teníamos, y entre los cuales se encontraba la fórmula del Sr. Alonso Martínez, nuestro proyecto de acuerdo. Tal vez será suspirado por algunos que en la forma con que el Sr. Santa Cruz y sus amigos dan cuenta de este hecho, no



parece entrever cierta reticencia que tiende á menoscabar la sinceridad de nuestro proceder y la lealtad de nuestra mediación. Nos presentamos—escriben—un proyecto de acuerdo redactado por ellos, según nos dijeron, y que venía ya examinado y aceptado por el Sr. Sagasta y los individuos del último ministerio.

Si esto envuelve un ataque á nuestra imparcialidad, que los Sres. Santa Cruz y sus amigos pudieran recurrir desde el primer momento, sentimos que no venga clara y explícitamente formulado, porque no es permitido, entre personas formales y en asuntos de esta índole, el empleo de frases ambiguas, donde pueda transparentarse la intención de una censura, que apenas por lo embosado da lugar á la defensa, pero que suele dejar en la opinión la huella de una sospecha injusta. Es preciso tener el valor de decir francamente, y no valiéndose de giro estudiado, lo que con toda conciencia se cree ó se sabe; y si falta este convencimiento, no sea lícito, por medio de intenciones más ó menos masosamente ingeridas en la oración, poner en duda la rectitud de honradas intenciones; con tanto menor motivo, cuanto que á la menor indicación que en tiempo hábil se nos hubiera hecho, nos habríamos apresurado á declinar un encargo que nos disgustos y desengaños nos ha producido.

Dijimos que la fórmula de la declaración había sido redactada por nosotros, porque era verdad, y buena ó mala, acertada ó errónea, nos pertenece; y si venía examinada y aceptada por el Sr. Sagasta y los individuos del anterior gabinete, de cuyo trámite jamás hicimos misterio alguno, es porque se habían reunido antes que el Sr. Santa Cruz y sus amigos, en lo cual no se alcanza á nuestra torpe perspicacia lo que pueda haber de irregular y responsable.

Y dejando aparte esta cuestión embarazosa para entrar de lleno en el fondo de la rectificación, conste, que si se rompió todos los tratos de avenencia, fué porque los Sres. Santa Cruz y sus amigos, por razones que el juicio público apreciará en su verdadero valor, rechazaron en absoluto y por unanimidad, en su esencia y en su forma, fijándose hasta en los tiempos de los verbos que empleáramos, la declaración que habíamos presentado para llegar á la apetida concordia.

Conste, que si suprimimos en nuestra fórmula algunas frases que podían dar lugar á dudas sobre la firmeza y solidez de las instituciones, es porque creíamos entonces, como creemos ahora, que no es el medio más eficaz de asegurar las monarquías el de dar á entender que no están aseguradas.

Conste, que no hemos sustituido, como dicen los Sres. Santa Cruz y sus amigos, las frases de la declaración que juzgáramos poco precisas, con una manifestación de acatamiento y respeto insuficiente en tiempos de lucha y de pelea, sino con la fórmula de adhesión y reconocimiento, más explícita y terminante que suministra el derecho, superior á la del juramento establecida en nuestras leyes, y por la cual solo se exige de los ciudadanos fidelidad y obediencia á los poderes constitucionales.

Conste, que de palabra y por escrito, hasta el último día de nuestra intervención, manifestamos á los Sres. Santa Cruz y sus amigos, que si aceptaban en lo sustancial nuestra declaración, no dando lugar con su negativa absoluta á que se interrumplieran las negociaciones, creíamos poder comprometerlos á recabar de los señores que ya la habían aprobado a modificación de algunas frases y la adición de otras que el Sr. Santa Cruz nos indicó como necesarias para determinar la actitud del grupo que representaba, en la cuestión constitucional.

Y conste, por último, que si la divergencia de opiniones entre las dos fracciones discordes de nuestra comunión política, hubiese quedado reducida únicamente al preámbulo de la fórmula, en el cual, sin juzgar la conducta de nadie, se consignaba que el partido no había determinado hasta entonces su actitud como colectividad política, hecho innegable y veridicamente demostrado por el empeño mismo de los Sres. Santa Cruz y sus amigos para que se determinara, y fuese, bien por acuerdo de la junta directiva, bien por resoluciones adoptadas en una reunión de ex senadores y ex diputados, posible es que hubiera podido llegarse todavía á una comunión política; porque no podemos creer que, limitada de este modo la cuestión, se hubiesen resistido tenazmente los señores que sostenían opiniones contrarias á nuevas transacciones en puntos relativamente secundarios. Por eso insistimos de palabra y por escrito, pero sin éxito, en que no se rechazase nuestra fórmula en absoluto y por unanimidad, porque era tanto como cerráramos el camino para proseguir en nuestras gestiones con esperanzas de feliz resultado.

Pero ¿qué fatigarnos ni fatigar al público con el relato de estas nimiedades, que tan severamente debe haber juzgado ya, y que, a pesar de su insignificancia, han servido de pretexto ó de disculpa para la honda perturbación política que presenciáramos, y cuyas consecuencias no nos atrevemos á calcular fríamente? A la sombra de esta disidencia, hemos visto los esfuerzos inauditos de un gobierno para disolver á un partido legal, en el momento mismo en que hacia sus manifestaciones de adhesión á los altos poderes del Estado; hemos visto á nuestros amigos de ayer entendidos y pactando con nuestros enemigos de siempre; hemos visto surgir, crecer y morir en el espacio de cuarenta y ocho horas, la idea monstruosa de un nuevo partido de aluvión, formado con los residuos de todos, en los moldes ministeriales, para satisfacer las ansias ocultas de personalidades perturbadas por la soberbia, y hemos visto sacrificarse en aras de este desecho presuntuoso los más sagrados respetos y más altas consideraciones, como se sacrificaban en otros tiempos las víctimas humanas en aras de los ídolos; hemos visto á nuestro partido insultado, escarnecido, vejado por la prensa ministerial cuando buscaba, lleno de patriotismo, el abrigo tutelar de las instituciones, y ofrecía su concurso desinteresado al poder público para la terminación de la guerra civil, para el mantenimiento y arraigo de la libertad, del orden y de la integridad nacional amenazados; hemos visto, á través de estas insensatas imprudencias, si no autorizadas, consentidas al menos, defendidas el movimiento de fealdad concentración que se verificaba, dentro de los elementos de procedencia revolucionaria, á favor de determinados principios y soluciones; hemos visto, cercenados en los aires, como se ciernen todavía, no sabemos qué extraño é indefinible engendro de coacción gubernamental, que sería ridículo, si por la fuerza de las circunstancias y la indeclinable ley de los sucesos no pudiera llegar á ser peligroso; todo esto lo hemos visto nacer, desarrollarse, tomar proporciones enormes al calor de una disidencia de familia, donde nunca debieron ingerirse extrañas influencias, porque el hogar de los partidos legales debe ser tan respetable para los gobiernos como el hogar de los ciudadanos.

Perdone Vd., señor director, esta queja que nos estrana el espectáculo doloroso á que asistimos, consecuencia funesta del rompimiento que quisimos evitar con mejor intención que fortuna, y recibida Vd. anticipada gracias por la inserción de este escrito, en el periódico que tan dignamente dirige, de sus afectuosos y seguros servidores y amigos Q. B. S. M.—Gaspard Nuñez de Arce.—Lino Peñafiel.—F. de León y Castillo.

Madrid 17 de Mayo de 1875.

EL GRITO DE UN DESENGAÑADO.

Hé aquí la alocución que ha circulado profusamente entre los navarros:

«A LOS VOLUNTARIOS NAVARROS.

«Ya estoy entre vosotros, decía hace tres años, aspirando á la corona de la monarquía española, un hombre nacido y criado en el extranjero, para quien

nuestros intereses, nuestras costumbres, y hasta nuestra lengua, eran tan desconocidas como para el Gran Turco.

«Vengo, señores, á consagrar mi vida á vuestra felicidad; lo sabe España, lo sabe el mundo entero; y España y el mundo entero saben cómo he cumplido su palabra; porque España y el mundo entero ven que desde que ha pisado nuestro territorio, donde quiera que ha puesto su planta, le ha acompañado el luto y el estrago. ¡Afortunada la Patria si hubiera correspondido al profundo olvido en que tenía su nombre y sus locas pretensiones con un olvido no menos profundo!

«Yo vengo á salvarlos, proseguía con «irrogancia, á devolverlos vuestro bienestar, vuestra importancia en el mundo, vuestra independencia nacional; y para salvarlos atiza el fuego de la discordia; para devolverlos el bienestar nos precipita en los horrores de una guerra civil; para rescatar nuestra importancia en el mundo, aniquila todas nuestras fuerzas en una contienda tenaz y estéril; y para conservar nuestra independencia nacional, compromete la suerte de nuestras mejores colonias, tan codiciadas por el extranjero.

«Cada gota de sangre que se derrame, exclamaba hipócrita, será una herida en mi corazón, porque mi corazón es el vuestro; por vuestro luto he visto; por donde ha pasado su estandarte, allí han quedado ensangrentados los campos, convertidos en ruinas los pueblos; svaro de su sangre, prodiga imperturbable la vuestra.

«Humillemos nuestras cabezas ante Dios, decía después; honremos su nombre y sus altares; y se rebela contra los decretos de la Providencia que visiblemente condena su causa; y se ve abandonada de los príncipes de la Iglesia; y el Papa, que se ha apresurado á enviar su representante á la corte de Don Alfonso XII, se aleja de todo contacto y relación con el real carlista; y sin embargo, don Carlos, á pretexto de religioso, abusa de vuestro admirable valor, y sostenido por el genio del mal, presencia impávido la efusión de tanta sangre, toda la vida sangre española, toda sangre de hermanos.

«¿Hasta cuándo seréis ciego instrumento de la ambición? ¿Hasta cuándo estareis al servicio de los explotadores de vuestro heroísmo y de vuestra sencillez?

«Volved la vista en torno de vosotros: acabad de conocer á los que os mandan y con vuestra conciencia especulan. Los que hace tres años vivían en oscura mediocidad, lucen hoy entre vosotros brillantes entorchados, ostentan lujosos trenos, y disipan en cada día la honrada fortuna de un voluntario. Los que, enemigos siempre del trabajo, aspiran á ganar á vuestra costa una posición que les permita vivir en el ocio, á vuestro lado los tensos. Los que, arruinados por sus disipaciones, se proponen la brasa una segura fortuna, en el campo carlista están, ejerciendo funciones y mando después de haber recibido distinciones y honores de la reina doña Isabel. Ni falta quien se sirva de vosotros en la esperanza de fabricarse cómodo asiento en los escaños de alguna catedral. Ni falta quien busca en el campo de batalla un báculu episcopal. Todos anasando con vuestra sangre generosa los cimientos de su fortuna futura; todos espiando la ocasión de firmar un tratado que asegure su porvenir por abandonaros á vuestra antigua suerte. ¡Felices los que podáis hallar en el hogar paterno la misma alegría que dejasteis! ¡Felices los que, tomando á sus hogares después de haber contribuido al engrandecimiento de unos pocos, no encuentren el luto y la miseria!

«¿Cuál es vuestra esperanza? ¿Cuáles son vuestros cálculos? ¿Pretendeis luchar contra todos y vencer á todos? ¿Pretendeis ser más perspicaces que la diplomacia entera? Pues todas las naciones abandonan y dejan solo á D. Carlos mientras se acercan á D. Alfonso. Durará más ó menos la contienda; pero el éxito no es dudoso. No son estos los tiempos de Monreal y de Eraul. Antes ganábais terreno: ahora lo perdéis cada día. ¿Por qué, pues, tanta obstinación?

«D. Carlos ha suscitado la guerra; D. Alfonso viene ofreciendo la paz; aquel compromete nuestro porvenir; éste le garantiza bajo nuestros venerados fueros: aquel encona el odio; éste se propone calmar las pasiones; aquel mira indiferente la suerte de nuestra provincia; éste quiere que gocemos de los beneficios que el cielo nos concede.

«Poned los ojos en los intereses de vuestra querida tierra: consultad vuestra conciencia, y no seáis sordos á su voz; y ya que la revolución ha acumulado por sus propios desórdenes, ya que no hay que combatir á la revolución, y ya que se os presenta la bandera de la Paz con el escudo de los Fueros, abrazadla todos, y á los que os exciten á la pelea por su medio personal, contestadles: Queremos la paz con D. Alfonso XII; Viva D. Alfonso; ¡Vivan los fueros!—Vuestro paisano, A. S. R. Pamplona 7 de Mayo de 1875.

## CARTAS DE BILBAO.

Por sus comentarios, por sus noticias y por su espíritu, la siguiente carta de Bilbao merece que sobre ella llamemos la atención. Dice así:

«BILBAO 14 de Mayo.

No puedo pasar en silencio un hecho que va tornando en este pueblo carácter endémico, á juzgar por la frecuencia con que se repite de cuatro meses acá.

No pasa día alguno sin que se haga correr la voz de algún grave acontecimiento que pone en alarma á las gentes pacíficas, ansiosas de orden y tranquilidad. Entre las nuevas que han corrido aquí ayer como moneda de ley, fué una de ellas la caída del Ministerio y su reemplazo por hombres que no los apunto, porque aun en este país de las anomalías y vice-versas, harían rar al menos político de los lectores de La Epoca; pero que, no obstante, aquí llegó á tomarse en serio, hasta el extremo de que se hicieron apuestas en su abono.

Otro día se ha hablado hasta con fruición de disensiones entre los jefes del ejército del Norte, ésto de catorce.

No sé lo que habrá guardado para hoy, pero de seguro que no nos acostaremos sin que suene algo, y algo gordo.

Generalmente el run run empieza á la llegada de los vapores correos, lo que prueba, ó que es un estudio hecho para dar al sucesos más visos de verosimilitud, ó que este género ilícito viene real y efectivamente del interior de España.

Aparte de eso, y con el fin sin duda de no perder tiempo, óyese aquí hacer á boca llena por los despechados vaticinios y pronósticos políticos, que prueban que no todos los carlistas están en el campo, y que los hay disfrazados con el gorro frigio ó con cresta de liberal.

Este es un medio de hacer política de carambola, y el juego seguirá mientras no tome parte en él la autoridad y lo cambie por el de palos. Créame usted, está repitiéndose la tragi-comedia de principios del año 68, y lo que hoy pertenece al género tanto, no debe permitirse que llegue á hacerse formal y serio.

Al Gobierno ó sus representantes toca poner remedio al mal, y en este caso querer es poder, pues aquí nos conocemos todos y se sabe de qué pie coje cada cual.

El titulado general Berriz ha sido destituido del mando que ejercía en esta provincia, sin que se sepa á punto fijo quien lo reemplaza, pues mientras unos aseguran que es Chávarri, otros creen que Triayán y hay quien afirma que Carasa, cosa esta última que no la comprendo, dadas las declaraciones que se decía había hecho este jefe. Al par, sin saber ya, el Berriz por Somorrostro, debieron asomarse al rostro los colores, oyendo los insultos y denuestos que sus soldados de la víspera le dirigían. Dicese que iba á Francia, y no mal acompañado.

Ayer hubo un fuerte tiroteo entre nuestras avanzadas y los carlistas situados en Larrasquitia. De ese juego á muerte resultaron heridos un sargento y un alférez, este último grave, con la particularidad de que momentos antes había estado con los suyos, y muerta una niña de cinco años que se hallaba jugando en una de las calles de Abando. Algunos proyectiles cayeron en el paseo del Arenal, y solo un pueblo acostumbrado á esta clase de funciones, puede presenciarlas con la calma y tranquilidad del nuestro. Los carlistas debieron tener bastantes bajas, pues no se perdieron todas las granadas y balas rasas que les arrojaban las baterías de nuestros fuertes.

La fábrica del Desierto, perteneciente á los señores Ibarra, ha paralizado sus trabajos, porque antojábase á los carlistas, al cabo de los años mil, reclamar el impuesto de no sé qué cantidad sobre el mineral llevado á dicha fábrica y hierro elaborado en la misma. A fin de que la reclamación tenga más fuerza, han cortado la cañería de las aguas potables de que se surtía dicha fábrica, é intimado con darla fuego si no se hacía efectiva la suma reclamada, que llega, según de público se dice, á muchos miles de duros. Cuando hace poco más de un año los carlistas se apoderaron de esa fábrica, salieron de sus hornos, de sus carbones, de sus hierros y hasta de sus operarios para fundir los miles de bombas con que pretendieron acabar con Bilbao. Ahora que la fábrica estaba dedicada al trabajo honrado y digno, intentan hacerla desamparar. O este es el colmo de la barbarie, ó los reuerde la conciencia de lo que entonces hicieron y quieren que desaparezca hasta el último vestigio de aquel vandálico hecho.

De este ó del otro modo, está fuera de duda que lo que se busca por los defensores de esa causa perdida es dinero, dinero y dinero á cualquiera costa.

Hoy se cuenta con bastante insistencia que ha sido fusilado en Durango un oficial carlista que perteneció al ejército de Cuba, y que era hijo de Bilbao. No escribo el nombre, por respeto á la familia del desgraciado, que pudiera muy bien suceder no fuera noticia del suceso. Parece ser que le encontraron algún documento que le comprometía en la causa del general Cabrera. Menos tiempo han tardado en condenarle que el empleado por los soldados en matarle, pues aturridos sin duda los ejércitos de la sentencia, no acertaron á darle muerte clara hasta la cuarta descarga. El padre de este infeliz murió también trágicamente.

D. Carlos, que llegó á Durango poco después de la ejecución, dicese que ha dicho que sentía no haber llegado á tiempo para suspenderla. Si no es eso, es un tropiezo, pero ha sido una triste casualidad.

Se ha hecho correr la voz entre los carlistas, de que van á hacer el último esfuerzo para vencer ó morir en la demanda. Supongo que será un poco menos; pero como me decía un aldeano días pasados: «Atrás ó adel me, hay que hacer». Pretenden, que por mal que les vaya, siempre les otorgará el Gobierno lo que les concede hoy. Conste.

Es cosa averiguada que el quinto batallón navarro, mandado por el barón de las Hormazas, ha quedado disuelto y sus oficiales han sido llevados presos á Vergara por sospechosos. El contingente de ese batallón se ha distribuido en las filas de los demás de la misma provincia.

El viernes se replantearán en el término municipal de Chelana y Puerto Real las obras de un ramal de ferrocarril desde Chelana á la línea general, cuya concesión se otorgó al Sr. Sanchez Manzorro.

Han sido nombrados oficiales de intervención de las minas de Almadén, D. Angel María Santos y D. Miguel Muñoz Caballero, y de la intervención de Zamora, D. Rafael de los Santos Colmenares.

La dirección general del Tesoro ha dispuesto estas días varias remesas de fondos á distintas provincias para atenciones de guerra, y ayer facilitó ses millones trescientos mil reales para igual objeto en esta forma: tres millones para el Norte, uno para Burgos, otro para Bilbao, otro para atenciones del departamento de Cádiz, y trescientos mil reales para la guarnición de Ceuta.

La real Academia de medicina celebra sesión literaria pública hoy jueves, á las ocho y media de la noche, para continuar discutiendo sobre la trasplante de ósea.

Ha tomado posesión el juez de primera instancia de Bilbao, D. Fernando Ruiz y Ruiz.

La Guardia civil capturó ayer mañana en la provincia de Lugo dos de los seis individuos que el 20 de Abril último cometieron un robo de mucha consideración en el distrito de Baleira, y además ha dado muerte á otro que también pertenecía á la partida larrea-facciosa que vaga por el país y de que aquellos formaban parte.

La Academia jurídica celebra sesión hoy jueves, á las ocho de la noche, en la Universidad Central, bajo la presidencia del señor rector de la misma, haciendo uso de la palabra los Sres. Angulo, Pajares, Guzmán, Merino y Casas.

Es probable que en la próxima semana satisfaga la dirección del Tesoro á los contratistas de suministros al ejército el 15 ó 20 por 100 de sus respectivos créditos.

Se han aprobado, por la dirección general del ramo, las reformas hechas por el Colegio Notarial de Zaragoza en los estatutos de su Monte pío.

El servicio de correos entre Alicante y la Argelia francesa se ha aumentado con una expedición semanal.

Por el Gobierno civil se ha pasado una circular á los pueblos de la provincia, disponiendo manifestar el número de expositores que existan y que piensen concurrir al certamen universal de Filadelfia.

Ha sido nombrado oficial de la dirección general del Tesoro, D. Francisco de Paula Mayans.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Exposición.—Sr. Estímulo por las generosas aspiraciones que V. M. hizo públicas en su manifiesto del 1.º de Diciembre, muy grato hubiese sido á su primer Gobierno responsable que la feliz exaltación de V. M. al trono de España hubiera sido inmediatamente seguida del planteamiento del sistema parlamentario y el ejercicio de la libertad. Pero las mismas causas que hicieron tan deseable y espontánea la proclamación de V. M. eran por de pronto inencomiable obstáculo á sus nobles propósitos.

El abuso de todos los derechos no consentía el libre ejercicio de ninguno. Holladas y suprimidas estaban á la sazón las garantías constitucionales. Las consecuencias acumuladas de los errores y atentados que se habían cometido, produciendo uno de los períodos más angustiosos de nuestra historia, caían sobre la patria, y ya juzgaba impaciente que era tiempo de imponer silencio al absurdo y freno á las pasiones, y de hacer, en fin, que el interés egoísta de las parcialidades cediese el puesto á la conveniencia pública. Apenas basta-

ba á satisfacer esta ansia general la concentración de todos los poderes que V. M. encontró vigente. No siendo, pues, lícito al actual Gobierno reunificar á la dictadura, tuvo que limitarse á manifestar su repugnancia á la arbitrariedad.

Si dictó medidas de represión en su circular sobre reuniones y asociaciones, bien claro demostró al aplicarlas que el Gobierno, en sus funciones de la igualdad con que todos fueron tratados, debió convenecerlos de que era el deber inflexible y no la conveniencia de un partido quien tales resoluciones dictaba. Atento á la dignidad de la prensa, la sustrajo al vicio criterio de las autoridades, y trazando reglas fijas á su conducta, le ha creado toda la independencia que es compatible con el estado de la cosa pública. Basta leer las prescripciones que limitan la esfera de su acción, para comprender las altas razones que las han impuesto. Hasta en aquellas mismas disposiciones que, relativas á la Instrucción pública y al matrimonio civil, reclamaban la necesidad de corregir abusos y reparar agravios, el Gobierno de V. M. ha sentado principios tan importantes que hacen evidente cuán libre está su conducta de resistencias temerarias y miedos pueriles, y hasta qué punto comprenden todos sus individuos que no en vano pasan por una nación los años y los sucesos, y que la misión de los partidos conservadores consiste principalmente en quitar su erudicia á las reformas lícitas, facilitar la solución de los tiempos y defender á los contemporáneos de las rudas alternativas á que estarían expuestos si en el campo político ejercieran solos su influencia los fanáticos admiradores de los muertos y los ciegos apasionados por el bienestar de los que aun no han nacido.

Significaba su tendencia, aguardaba el Gobierno que mejorasen algun tanto las circunstancias para avanzar en el camino de la libertad.

En efecto, señor, todas las naciones de Europa, aun aquellas que son más lentas en sus procedimientos diplomáticos, han saludado con marcada benevolencia el advenimiento de V. M. y han estrechado sus relaciones con España. Y la gran república de América se ha expresado en términos tan afectuosos, que permiten esperar una cordial y duradera inteligencia, favorable á ambas naciones y muy especialmente á la pacificación de la infortunada isla de Cuba.

Decidió el Gobierno á hacer justicia á la Iglesia, hoy se felicita sinceramente del restablecimiento de nuestras relaciones con la Santa Sede. La presencia en Madrid del nuncio de Su Santidad es un fausto acontecimiento que llevará la calma á las conciencias y un nuevo desengañó á los que, poseídos de egoísmos y rencorosas pasiones, intentan hacer inseparables la religión y el despotismo.

Libre y socorrida Pamplona con la gloriosa intervención de V. M.; poseída y sólidamente fortificada la línea del Arge; nutridas las filas del ejército y aumentados en considerable número sus batallones; restablecido el principio monárquico y hereditario; desagraviado el sentimiento religioso con la concordia entablada con la Santa Sede, la causa de los rebeldes queda á los ojos del mundo de tal manera destituida de razón y de fuerza, que si persisten en su obstinación, más parecerá que pelean desechos del exterminio de la patria que inducidos de la esperanza de la victoria.

Acontecimientos tan graves han comenzado á producir sus naturales efectos. Frecuentes síntomas de descomposición se advierten ya entre los carlistas. No todos, que al fin son españoles, fundan su gloria en la destrucción del suelo en que han nacido. El más ilustre de sus antiguos caudillos, obedeciendo la voz del patriotismo, ha puesto su valerosa espada al servicio del trono constitucional. Muchos le han imitado, y es de presumir que tan loable ejemplo económico lágrimas y sangre. El Gobierno, sin embargo, funda la seguridad de su triunfo en la constancia y bizarría del ejército, próximo á entrar en nueva y acaso decisiva campaña.

Las vivas simpatías que en todas las clases sociales despierta la persona de V. M. presagian una feliz y constante inteligencia entre el pueblo y el Rey, único remedio á tantos infortunios. Todos los partidos legales han manifestado su respeto y acatamiento al trono constitucional. Y si algunas de estas adhesiones hoy solo nacen del patriotismo, los que hemos tenido la alta honra de conocer de cerca á V. M., esperamos confiados que mañana nacerán también de entrañable afecto; que no es posible que en pechos generosos den otro fruto el amor que V. M. profesa á la libertad y á la justicia y los levantados designios que inspiran su conducta.

Estos favorables sucesos contribuyen en gran manera á disipar las tinieblas del porvenir; aumentarán sin duda la posible mejoría que ya ha experimentado nuestro crédito, y consenten, sin nota de temeridad, apresurar el anhelado instante de convocar las Cortes del reino.

Paréciera, sin embargo, que el Gobierno intentaba obtener por sorpresa la resolución de todas las cuestiones, si pasase sin ningún género de preparación desde la dictadura á los comicios.

Abierto queda, previa la vena de V. M., el período preparatorio de las elecciones.

Libre será la prensa para plantear y discutir todos los problemas políticos cuya decisión ha de remitirse á las futuras Cortes, y libres los partidos legales para granjearse el apoyo de la opinión y acordar su conducta en públicas reuniones.

No tendrán estos derechos otra limitación que la que impone forzosamente el restablecimiento de la monarquía constitucional.

Infelix será el Gobierno en su defensa. Harlo sabemos y aun lloramos el resultado de todos los fanatismos. No hay cable la ofuscación ni es lícito el engaño. No hay nadie tan ciego á la luz de la experiencia que no conozca que solo el orden, sólido, mente establecido, puede garantizar el desarrollo del derecho. Fuera de la base de la monarquía constitucional, la libertad conduce en nuestro suelo á todos los desastrosos efectos de la anarquía; pero no hay en cambio desgracia, por grande y espantosa que sea, que pueda obligar al pueblo español á guisarse bajo la bandera del despotismo. La guerra que aun sostenemos, las ruinas y oprobios que hemos sufrido; la desmembración de que nos hemos visto amenazados y la misma prontitud con que V. M. halló franco el camino, cerrado siempre al pretendiente, para ascender al trono de sus antepasados, dan testimonio de estas dos verdades, únicas que han resultado evidentes en medio de la confusión y trastorno de los últimos años.

Surge espontáneo y triunfante de tan áridas pruebas el sistema parlamentario, como el único capaz de remediar los males presentes y de asegurar el orden, sin paralizar la actividad ni oponer un dique insuperable á las justas aspiraciones del país. Providencialmente en período tan crítico de nuestra historia, para hacer injustificable la desconfianza y odioso el recelo, representa este principio V. M., que, apartado de nuestras desdichas, no ha intervenido en ellas de otro modo que con el ardiente deseo de remediarlas.

Restablecer en su vigor el sistema representativo; crear una legalidad que, inspirada y respetada por todos, cierre para siempre el disolvente período de las interinidades; tal es la aspiración suprema del Gobierno de V. M.

No fueran dignos los ministros que suscriben de la confianza con que los honra V. M., si, recordando sus diversos antecedentes, los convirtiesen en obstáculos y entorpecimientos de tan urgentes medidas. Unidos y fundidos en el mismo propósito aparecen á los ojos de su país, pequeño sacrificio, si se tiene en cuenta las circunstancias que lo han reclamado.

Igual efecto producirán, sin duda, en todos los amantes del bien público el trono constitucional. Convaldece apenas de la pasada anarquía y presa actualmente de dos guerras civiles, la patria empo-

brecida y desahogada muestra sus heridas á sus hijos. Acudamos todos á su remedio, que ningún sacrificio parecerá grande si se toma por medida la extensión de sus desventuras.

Madrid 18 de Mayo de 1875.—Señor: A los reales pías de V. M.—El presidente del Consejo de ministros y ministro interino de Marina, Antonio Cánovas del Castillo.—El ministro de Estado, Alejandro Castro.—El ministro de Gracia y Justicia, Francisco de Cárdenas.—El ministro de la Guerra, Joaquín Jovellar.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.—El ministro de la Gobernación.—Francisco Romero y Robledo.—El ministro de Fomento, marqués de Orovio.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

Real decreto.—Atendiendo á las razones expuestas por el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda autorizada la prensa para plantear y discutir las cuestiones constitucionales.

Art. 2.º Las autoridades concederán su permiso á los partidos legales que lo soliciten para celebrar reuniones públicas.

Art. 3.º Quedan vigentes las anteriores disposiciones sobre reuniones, asociaciones é imprenta, en cuanto no se opongan á la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á diez y ocho de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERNA 18.—El gobierno de Munich no opone dificultad alguna á la sociedad que se ha fundado allí para la creación de los cadáveres.

Aumenta considerablemente el número de socios que ingresan en dicha sociedad.

VERSALLS 18 (noche).—La sesión de hoy de la Asamblea nacional ha ofrecido gran interés. Se leen los proyectos de ley completados los constitucionales. El Sr. Dufauré pide que dichos proyectos pasen á la comisión constitucional. Se procede á votación y la Asamblea acuerda por 320 votos contra 301 que pasen dichos proyectos á una comisión especial.

Esta mayoría contraria al gobierno resulta de la unión de los legitimistas con los bonapartistas y republicanos de la extrema izquierda.

El Sr. Batbie, presidente de la comisión constitucional, anuncia la dimisión de todos los individuos que la componen, abandonando por completo la ley electoral.

El Sr. Laboulaye protesta en nombre de la minoría de la comisión, y declara que toma por su cuenta el proyecto de ley electoral. El presidente de la Asamblea, Audiffert Pasquier, declara terminado este incidente. No teniendo, añade, la ley electoral un carácter constitucional, la comisión puede seguir encargada de dicho proyecto.

PARIS 18.—Bolsa.—El 3 por 100 francés, á 65.

El 4 1/2, á 93.40.

El 5, á 103.55.

El exterior español, á 31 1/2.

Consolidados ingleses, á 94 3/8.

Bolsin.—El exterior español, á 21 3/16.

El interior, á 18 1/16.

BRUSELAS 18.—Cerca de Gante estallaron ayer serios desórdenes con motivo de una romería que celebraban los católicos.

Los enemigos de estos comenzaron silbando á los peregrinos, los cuales, al reprobar las demostraciones de que eran víctimas, fueron maltratados á palos. Trabajó entonces una lucha sangrienta, sacando los cachorros muchos contentidos. Intervino la policía y tuvo necesidad de hacer uso de sus espadas para restablecer el orden, resultando algunos heridos de la contienda.

BERLIN 18.—No es cierta la noticia de que el príncipe de Hohenzollern vaya á ser nombrado primer ministro de Baviera.

## GACETILLAS

Hemos recibido las siguientes bases para la constitución en Madrid de la Sociedad protectora de los animales:

I.—Objeto de la Sociedad.

La Sociedad Madrileña Protectora de los animales, procurará evitar, por cuantos medios estén á su alcance, la destrucción y el sufrimiento innecesarios de todos los seres irracionales.

II.—De los socios.

Será socio honorario y numerario.

Será socio numerario toda persona que quisiere á levantar las cargas morales y materiales de la Sociedad.

Serán socios honorarios los promovedores á tal distinción por pluralidad de votos secretos en junta general, y atendidos sus trabajos eminentes en pro del objeto de la Sociedad.

Los socios numerarios contribuirán con una cuota voluntaria de entrada, no menor de cinco pesetas, y otra voluntaria mensual no menor de cincuenta céntimos de peseta.

III.—Gestión de la Sociedad.

La Sociedad, en junta general, elegirá anualmente una junta directiva, y siempre que fuere preciso, las comisiones importantes. Las comisiones accidentales serán designadas por el presidente.

Todos los cargos sociales serán renunciables y gratuitos.

IV.—Del reglamento.

La Sociedad, en junta general, y con arreglo á las presentes bases, aprobará, alterará ó ampliará su reglamento interior, siempre que lo considere oportuno.

Disposiciones transitorias.



la casa núm. 9, 3.ª, de la calle de Pizarro, se disparó un tiro en la cabeza quedando muerto en el acto.

Las obras de reparación en los Jardines del Buen Retiro adelantan extraordinariamente, y se supone que para el 12 ó 13 del próximo mes de Junio pueda funcionar.

En el próximo mes de Junio se inaugurará la nueva Plaza de toros de Cartagena.

Los productos recaudados en esta capital el día 18 de Mayo por el ramo de consumos, en los diversos puntos de recaudación, son los siguientes: en la puerta de Toledo, 2.715 pesetas 96 céntimos; en la de Segovia, 2.009 27; en la del Norte, 5.824; en la de Bilbao, 1.378 82; en la de Aragón, 1.469 03; en la de Valencia, 4.422 77; en la del Mediodía, 13.553 72; en Correos, 8 95; en los Mataderos, 10.305 60, ó sea un total de 41.688 12 pesetas.

Anteayer fueron puestas en escena en el teatro Eslava las dos aplaudidas obras del conocido escritor Sr. Velázquez y Sánchez de la Haza, *La venta de Guadiana*, siendo el éxito tan lisonjero como el de todas las producciones de dicho autor. La ejecución fue buena, mereciendo la aprobación del público.

Parece que anteayer fue detenido un tren en Almagro, por la cantidad de langosta que había sobre la vía.

En la madrugada de ayer falleció repentinamente un hombre en la calle de Calatrava, número 29, de cuya ocurrencia se dió inmediato aviso al juzgado de guardia.

Una lamentable desgracia ocurrió el viernes último á los viajeros de la diligencia que

hace el trayecto desde Mérida á Zafra, pues voló el coche al salir de Alentejo, resultando heridas 12 de las 14 personas que conducía. Entre ellas se encuentra el Sr. Nicolau, que recibió tres heridas.

Más de 30 personas presentan síntomas alarmantes de intoxicación en el pueblo de La Muela. Parece que la leche que bebieron ha causado la muerte á dos vecinos de aquel punto, siendo además seis los que por la misma causa ofrecen pocas esperanzas de vida.

Por el juzgado de primera instancia de la Latina se ha mandado detener á varios individuos presuntos cómplices del homicidio perpetrado á principios de la semana anterior, en la casa número 13 de la calle del Rosario, en la persona de Felipe Piñero.

Anteayer se declaró un voraz incendio en la fábrica de alcoholes y espíritus de los señores Gutierrez y Casafon, establecida en Reinosa (Santander), dejándola en pocas horas reducida á cenizas en su mayor parte. El ayuntamiento, las autoridades y los jefes, oficiales y tropa de guarnición acudieron enseguida, pero no fué posible dominar el fuego.

En el teatro del Circo se anuncian para esta semana las últimas representaciones de la obra de grande espectáculo *La redoma encantada*, que se ha puesto en escena 56 noches consecutivas con éxito verdaderamente asombroso y magníficas entradas. Esta circunstancia, y la de haber llamado este espectáculo tan poderosamente la atención del público, hace esperar que las cuatro últimas representaciones que tendrán lugar el viernes, sábado y domingo, tarde y noche, se verán favorecidas por una numerosa concurrencia.

## BOLSA DE MADRID DEL 19 DE MAYO.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DÍA ANTERIOR.

## FONDOS PUBLICOS.

	del 18	del 19
R. perp. del 3 por 100.	16 80	16 82
Id. fin de mes.	16 82	16 82
Id. fin del próximo.	16 95	00 00
Renta perpetua exterior	19 10	00 00
Deuda del personal	00 00	00 00
Billetes Hipotecarios	103 59	103 50
Bonos del Tesoro	47 20	47 40
Resguardos al portador	00 00	87 75

## CAMBIOS Y SOCIEDADES.

Abril 1850 de 1000.	00 00	00 00
Agosto 1859 de id.	00 00	00 00
Julio 1856 de id.	00 00	00 00
Obras públicas 1855	00 00	00 00
Ferro-carriles de 2.000.	30 75	30 75
Id. nuevos	30 20	30 15
Id. de 20.000.	00 00	00 00
Banco de España.	156 50	156 00
Crédito comercial.	00 00	00 00
La Peninsular.	00 00	00 00
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00

## CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f.	48 45	48 45
Paris, á 3 días vista.	5 64	5 03

Desde 16,735, á que quedó en la tarde de anteayer el consolidado, subió en el Bolsin de la noche á 16,85.

Ayer tarde fluctuó el cambio entre 16,80 y 16,85, pero con la misma desanimación que anteayer, en cuanto á las operaciones que se hicieron.

El exterior, á pesar de los 216 de alza que traía la cotización de París, no se ha cotizado.

Los bonos del Tesoro á 47,40, y á 45,50 las carpetas de segunda serie.

Los ferro carriles á 30,75, y á 30,15 los viejos y nuevos.

El Banco de España, más solicitado, á 157 por 100.

Londres y París, á 48,45 y 5,03 respectivamente.

Y los descuentos de valores como sigue:

Carpetas, á 41,50.

Cuponos, interior, á 66.

Idem exterior, á 61 y 64,50.

Idem de bonos, á 18.

Amortizado, á 18 dineros.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteayer de 30 grados, y la mínima de 11'5.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Bernardino de Sena, y Santa Basilia, mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santa Isabel, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia; á las seis y media de la mañana habrá misa cantada para manifestar á S. D. M., y á las diez será la mayor con sermón, que predicará D. Pablo Morso, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Pedro Carrascosa, terminando con la reserva.

Sigue celebrándose en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen la novena de la Santísima Trinidad, y predicará en la misa mayor D. Bernardo Barbajero, y por la tarde, en los ejercicios, que empezarán á las cinco, despues de manifestar á S. D. M., será orador D. Jerónimo Amat y Gimenez, terminando con solemne reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán ó de la Correa en Santo Tomás.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—A las 9.—T. 2.º par.—La redoma encantada.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—T. 2.º impar.—A beneficio de la primera actriz de carácter doña Concepcion Sam-pelayo.—Para una modista... un sastre.—Asirse de un caballo.—Las cuatro esquinas.—¿Come el duque?

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Una idea feliz.—Por un portugués.—La Guía de forasteros.—Es una mala.

SALON ESLAVA.—A las 8 1/2.—La escalera de mano.—Deuda de sangre.—La venta de Guadiana.—Guerra para hacer las paces.—Cuadros disolventes.

CIRCO DE PRICE.—A las 8 3/4.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte todos los nuevos artistas.

Imp. de N. Peres Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO POR LA EXPOSICION ARAGONESA, POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS DE ZARAGOZA Y ÚLTIMAMENTE CON LA MEDALLA DE MÉRITO EN LA DE VIENA.

Ofrece á V. sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 300 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. mas inferiores con dos rayas, de 140 á 280; idem enteras con raya de tul, gasa, gró ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 reales á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos; armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añudidos y trenzas, de 20 á 300 rs.; pelo para añudidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 30 reales onza; 100, de 60, á 40; de 75 á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 rs. par; sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 rs.; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; alfileres para rizar el pelo á 1, 4, 6, 8 y 10 rs. docena; pillos para recoger

y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 reales; postizos y bisños de tegido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, á 4 y 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hacen toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y linderas de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redicillas.

Advertencia. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de peluquería, y se remiten á provincias con la recitid que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

## DICCIONARIO MILITAR

ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO

CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMÁN

POR D. JOSÉ ALMIRANTE.

Coronel de Ingenieros.

Un volumen en folio de xvi+1.218 páginas á dos columnas de letra compacta.

Obra recomendada por la Junta Consultiva de Guerra, las Academias Española y de la Historia, y premiada en la Exposición Universal de Viena. Se vende al precio de 25 pesetas en el Depósito de la Guerra, Dirección general de Ingenieros y principales librerías de Madrid y provincias.

## LA TINTURA INGLESA

DE HERBINGS ETC. C.ª

Maravillosa descubierta que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata, ó sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni despues de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplicase con un cepillo una ó dos veces al día por tres días seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DEPÓSITO PARA TODA EUROPA

60, Plaza de D. Pedro, 61.

LIENBOA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lieboas tienen un descuento de 30 por 100

## NO MAS ARRUGAS

Extracto de Lais DESNOUS, 6, rue du Faub<sup>g</sup>-Montmartre, Paris (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de Lais ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de Lais evita la formación de las arrugas, las quita tambien é impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31: por menor, á 24 r en Casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Frera, y M. Miquel.

## LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.

Solo este precioso tópic cura radicalmente y en pocos días las cojeras, listaduras, esguinces, alcances, moletas, esparavanes, alifates, sobrehuero, flogedades, etc. La cura se hace á la mano en tres minutos sin dolor, y sin cortar, ni afeitar el pelo.—Paris, GENEAU, farmacéutico, 275, rue de Saint-Honoré. En Madrid, á 26 rs.; Garrido, Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, S. Ocaña y Ortega; la Agencia franco-española, 31, Sordo, sirven los pedidos; en provincias sus depositarios.

## AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HERRINGS Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general: 60 plaza de D. Pedro, 61. Lisboa.

Madrid, Borrell hermanos.

## HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

NUVAMENTE ESCRITA

POR D. JOSÉ MARIA ANTEQUERA.

Reunir en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca á dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de España, sino tambien las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece á la historia foral de Aragón, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniéndola á las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los períodos de la historia.

Dividida esta en siete partes, que corresponden á otras tantas épocas señaladas en ella, á saber: dominación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe; desde don Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo; desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado á la historia de la legislación española en las provincias de Ultramar.

Sigue un Apéndice, que entre otras cosas contiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus diversos reinos.

Forma la obra un tomo en 4.º, de 575 páginas, elegantemente impreso, que se vende á 28 rs. en Madrid, librerías de Olanendi, Tejido, Aguado y Duran; á 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto-Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se pidan de cinco á nueve ejemplares, de diez á diez y nueve, ó de veinte en adelante.

Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Hernán-Cortés, núm. 11, cuarto segundo.

## PILLORES Y JARABE

DE REPULLON

Marca de Fábrica

Quinina

Tónico poderoso regenerador de la sangre. Sus tres principios, *iodo, hierro y quinina*, los mejores agentes farmacéuticos, son la mas cierta garantía de su eficacia en la Clorosis, Fibres blancas, Supresión de los menstruos, Desórdenes de la menstruación, Enfermedades del pecho, Dolores del estómago, Gastralgia, Raquitismo, Escorbúlos, etc.

Es el único remedio que conviene despues de las enfermedades graves que empobrecieron la sangre y conmovieron el organismo todo. Devuelve con prontitud el apetito y las fuerzas y en los casos de flaqueza seguida de fiebres lentas ó intermitentes, enfermedades nerviosas, debe emplearse con exclusión de cualquiera otra sustancia. Ver el folleto.

Farmacia REPULLON, 142, rue du Bac, Paris; fabrica en Joinville-le-Pont (Seine).—PRECIOS EN ESPAÑA: JARABE, 19.—PILLORES, 10.—En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31: por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Borrell hermanos y Ortega.

## LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA,

PARA MANILA

El 13 de Mayo saldrá de Cádiz, y el 18 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

LEON.

Informez: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, 2.º izquierda.

## OBRAS NUEVAS.

Estudios sobre la historia de la humanidad, por Mr. Laurent, traducción de D. Gavino Lizarraza. Se ha publicado el tomo 1.º, que contiene *El Oriente*. Su precio, 24 rs. en Madrid y 30 en provincias.

Está en prensa el tomo 2.º, que contiene *Grecia*. Tiberghien: *La enseñanza obligatoria*, version castellana, por D. Hermenegildo Giner; un tomo en 8.º. 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Se hallan de venta en la librería de los Sres. Anlló y Rodríguez, calle del Olivo, núm. 6 y 8, Madrid

## EL SOMBRERO DE TRES PICOS

NOVELA POR

DON P. A. DE ALARCON.

Un tomo en 8.º de lujo.

Se vende á 10 rs. en las principales librerías de Madrid.

## LA ESTAFETA DE PALACIO

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POE DON ILDEFONSO A. BERNHEJO.

La mejor recomendación que puede hacerse de esta importantísima obra, es la aceptación tan numerosa que ha obtenido en los tres años que ha durado su publicación; los elogios que ha merecido de los periódicos más acreditados, de cuantas personas ha sido conocida, el tratar de nuestra historia contemporánea de un modo tan el evado, donde tanto abundan los hechos desconocidos hasta ahora, descritos con la imparcialidad que tanto distingue á su autor, hacen comprender que esta obra es digna de ocupar un sitio preferente en toda biblioteca.

Consta de 2.722 páginas en 4.º mayor francés, dividida en tres voluminosos tomos é ilustrada con láminas litográficas.

Precio de toda la obra, 190 reales encuadernada en rústica y 220 en pasta, franco el porte: los pedidos pueden dirigirse á su editor D. Roque Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid, acompañando su importe en carta certificada, en libranza del giro ó letra de fácil cobro.

NOTA. Se admiten suscripciones por uno ó más cuadernos semanales á 2 rs. uno, remitiendo el importe, adelantado de 10 ó sean 20 reales.

## PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNÉS

Rue de Latran, 1, Paris.

Baños estimulantes de Pennés, eléctrico, fortificante y resolutive. . . . . En Paris. 1 25  
Dermatosine (Jabon fluido) para destruir las asperezas y manchas de la piel. . . . . 1 50  
Agua Aromática para abluciones, fricciones y lociones higiénicas. . . . . 1 50  
Agua y polvos dentífricos para el aseo de la boca y fortalecer las encías. . . . . 1 50  
Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. . . . . 1 50  
Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los mismos. . . . . 1 50

Deposito, farmacia Pennés et Pelisse, 49, rue des Ecoles, Paris.  
—Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31.—(Exigir estos sellos.)  
Por menor Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.  
En provincia, los depositarios de la Agencia franco española.  
Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil.—Su precio, 20 fr.

## NO MAS TISIS.

NO MAS TISIS.



NO MAS TISIS.

## PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditado por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Sres. Montero y Saiz.—Madrid y Enero 2 de 1875.—Muy señores míos y de mi consideración: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus Pastillas de Belmet en la curación de mi señora madre; autorizando á Vds. la publicación de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que, al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaques de su vejez (83 años), creímos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir acompañados de una tos constante, espasmos sanginolentos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situación, y agotados los medios empleados antes en su curación, acudí á las Pastillas de Belmet, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuve ocasión de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciese al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y así mismo la expectoración, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animación, y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfacción, su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Vicente Barron y Vazquez.—Se callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. No falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz», y por otro «Pastillas Belmet».

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3 y Pz, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 3º de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirijan en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredera Alta, 3, y Pz, 9.—Madrid.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa.—Seguros en Madrid, Presiados, 6.